



ASTRONOMÍA

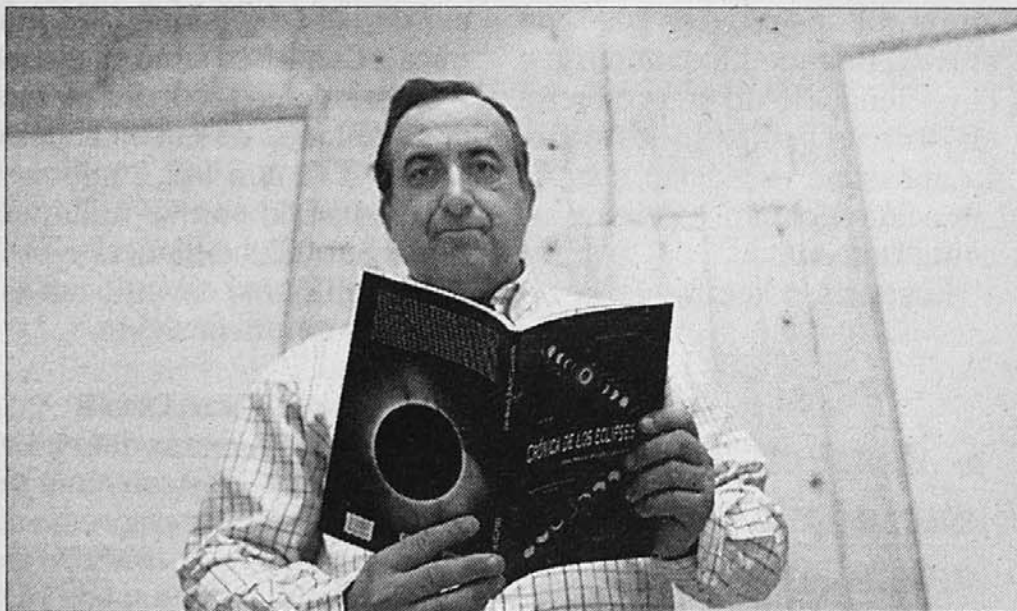
«La contaminación lumínica no nos deja ver las estrellas»

Bullón comparte en un libro divulgativo los eclipses de toda su vida

M. Tomás, Valencia
Juan Manuel Bullón quería ser astronauta. Así que canalizó esa difícil pasión asomándose a la mirilla de los telescopios con los que podía sentirse más cerca del cielo. La afición se convirtió en placer, y también en oficio. En su día, Bullón fue presidente de la Asociación Valenciana de Astronomía, y ahora sigue volando por los aires con la vista desde la Escuela de ciencias *Cosmofísica* y el Observatorio Astronómico *La cambra*, ubicado en Aras de los Olmos (Valencia), ese lugar alejado de la abigarrada costa donde «se reduce la innecesaria contaminación lumínica de las ciudades que no nos deja ver las estrellas».

No contento con eso, Bullón ha querido compartir sus visiones más allá de lo que se ve a simple vista. La cámara digital, según comenta, ha sido una gran aliada para captar imágenes inéditas del cielo. El **Club Diario Levante** acogía la presentación de un libro que recopila sus experiencias. Es ese apasionante mundo de la contemplación de las estrellas.

Crónica de los eclipses es una obra de edición propia que Bullón ha editado como recopilación de los distintos eclipses y cometas vis-



JOSÉ ALEIXANDRE

EN EL CLUB. El autor, Joan Manuel Bullón, con su «Crónica de los eclipses».

tos a lo largo de su vida. Destacan la observación de dos eclipses de sol correlativos en el tiempo. El anular del 3 de octubre de 2005 (que tenía su eje central en la Comunidad Valenciana) y el segundo total el 29 de marzo de 2006. Pero hay mucho más. El recorrido no es nada desdeñable. Méjico (1991), Marruecos y Bolivia (1994), Hungría (1994)... Son lugares que Bullón y muchos con él —los amigos belgas que también han colaborado en el libro— han visitado, siempre en busca de la mejor posición para captar el momen-

to estelar. La obra la definía como «un pequeño libro o una larga crónica» con la que Bullón ofrece sus aventuras sin abandonar la visión científica con la intención de extender esta afición. A todo color y con una excelente impresión, la obra contiene en 111 páginas, 200 ilustraciones y textos didácticos que divulgan la astronomía con imágenes de eclipses, de la cara oculta de la luna, de cometas o auroras polares «vistas a 40 grados de latitud». Un regalo del cielo. El próximo, el eclipse de luna del 3 marzo a partir de las 9,15 h. Se verá roja.